LA DICHA VIENE

QUANDO NO SE AGUARDA,

COMEDIA JOCOSA

EN UN ACTO.

Ó LLÁMESE

FIN DE FIESTA.

ESCRITO

POR L. A. J. M.



CON LICENCIA.

MADRID M.DCC.XCVII.

EN LA IMPRENTA DE CRUZADO,

CALLE DEL PRADO.

PERSONAS.

DON CLAUDIO, PADRE DE

DON JUAN, ENAMORADO DE

LEONOR, SOBRINA IGNORADA DE DON CLAUDIO.

DON TRIFON, ABOGADO, PADRE DE

ROSA, QUERIDA EN SECRETO DE

DON FELIZ CADETE, SOBRINO DE

DON PEDRO, AMIGO DE DON CLAUDIO.

DON SANCHO, TIO DE LEONOR.

CASCALES, CRIADO DE DON JUAN.

ANDRES, CRIADO DE DON FELIZ.

CLARA, CRIADA DE LEONOR.

ANTONIA, CRIADA DE ROSA.

La Escena en Lucena, Ciudad de Andalucía.

En este Saynete, ó Comedia en un Acto, se ridiculizan dos defectos en dos distintos sugetos, para que el Público, al verlos con propiedad retratados, facilmente los conozca, y procure apartarse de ellos: el primero, en que incurren muchos, se demuestra en Don Trifon, hombre veleidoso, sin atencion á su palabra, y que siguiendo los impulsos de su genio, en nada estima el mantenerla, y aun parece que se complace en quebrantarla, y como esta especie de hombres se atraen justamente sobre sí el desprecio, sufre el dicho las reconvenciones y dicterios, á que da causa su proceder, sufriendo al fin como por castigo el desayre de que quando quiere dar cumplimiento á su palabra, no se la admitan, y le sonrojen.

El segundo defecto que se ridiculiza, y en el que incurren por desgracia casi todos, se muestra en Don Claudio, pues sin mas motivo, que el de que su hijo frecuenta la casa de Leonor, faltando á la piedad christiana, no solo forma un falso concepto contra su honor, sino que quiere persuadir á Don Pedro con eficacia, á que en Leonor hay los vicios, que él se ha forjado en su fantasía, perjudicial medio con que se lastiman muchas honras; y para su correccion y la de todos, se aclara al fin, que esta misma Leonor, á quien él tenia en tan mala opinion, es honrada, es su sobrina, y la que mete en su casa una quantiosa herencia. Qué exemplo, para que no juzgando de las personas por las exterioridades, miremos con mas caridad al próximo, no dando injustas riendas á nuestra malicia.

ACTO.

Mutacion de calle: Sale Don Juan huyendo, Don Claudio, que trae agarrado por el pescuezo, dándole algunos palos con el baston á Cascales, que se queja, procura templarle, y quiere escaparse.

Claud. Yo te haré de aquesta suerte
ser hombre de bien, canalla.
Cas. Por Dios::-defiéndame usted. *á Juan.*
Juan. Ved, padre::-
Claud. Mal hijo, calla,
que si me hablas, sobre tí
vá á descargar la tronada.
Casc. Lo que siento es que hasta ahora
solo sobre mí descarga.
Claud. Pues esto es solo empezar,
ya verás lo que te falta.
Casc. Pues que abran la sepultura,
y me traigan la mortaja,
que al punto voy á espirar.
Claud. Pícaro, yo me alegrára.
Le da de palos, Juan quiere mediar, y le da á él tambien.
Juan. Teneos, padre.
Claud. Toma tú.
Casc. Que pronto estais á la data:
la degollacion es hoy
de los inocentes.
Sale Pedro. Basta,
Don Claudio :- mirad que estais
en la calle.
Claud. Me arrebata
la cólera de tal suerte::-
Casc. Quereis un vaso de agua?
Claud. Quiero un demonio, que á tí
te lleve al punto en volandas.
Quiere embestirle.
Pedr. Vaya explicaos.
Claud. Despues
de vencer muchas, y varias
dificultades, logré
que me diera la palabra
Don Trifon, de que su hija
Rosa, que es como una plata,
con mi hijo se casaria.
Pedr. Pues segun eso, qué falta?
Claud. Todo: porque ahora el bribon
sale con la pampringada
de que no quiere casarse.
Pedr. Y por qué es la repugnancia?
Claud. Por qué? Porque al mamaluco
le ha pescado por la agalla
esa dama forastera
(que sin duda es buena caña::-)
y como es rica y bonita::-
Casc. Eso mucho.
Claud. Infame, calla: *amenazándole.*
se ha encajado el Señor mio
de hoz y de coz en su casa,
siendo ese pícaro, ese, *por Casc.*
quien toda la tela trama,
que en el zurcir voluntades
es muy diestro.
Casc. A Dios las gracias::-
no es así.
Pedr. Mirad, Don Claudio,
yo á ser vos averiguara,
esa dama forastera,
quien es.
Claud. Pues no está á las claras?
Será alguna de las que
salen á salto de mata
de Madrid, para excusar,
si los vultos las atrapan,
de que la Justicia no
las pague comida y casa.
Juan. Quánto, padre, os engañais!
Claud. Discúlpala, papanatas.
Pedr. Yo no sé quién es, mas sé
que es virtuosa y honrada,
y se trata con honor,
de un anciano acompañada,
que segun su buen aspecto
será padre, ó tio::-

Claud. Vaya,
dama de honor: y recibe
la Señora recatada
en su casa á ese tronera:
idos entrambos á casa,
sin salir de ella, porque
quando yo á la novia traiga
la reciba usted, Señor. *á Juan con iron.*
Juan. Pobre de mí! *apart.*
Casc. Ahí es nada
el ajo que va á moverse.
Juan. Pero, Señor::-
Claud. Que te vayas
te digo: está usted contento? *á Pedr.*
Casc. Pero, Señor::-
Claud. Ya se acaba
mi paciencia! *se irrita y alza el baston.*
Casc. Corra usted
con mil diablos.
Juan. Suerte infausta! *vase por la izq.*
Claud. Tu, á qué te quedas?
Casc. A ver::-
Claud. Pues toma.
Casc. Si usted me alzanza. *vase cor.*
Don Claudio va á darle de palos á Cascales, éste huye á carrera, quiere seguirle, tropieza, y cae.
Claud. Ay que me he muerto!
Pedr. Qué habeis
hecho!
Claud. Tenderme á la larga,
viendo mis pobres costillas
que estas piedras no estan blandas.
Pedr. Lo siento. *le ayuda á levantar.*
Claud. Yo mucho mas,
que he dado la costalada.
Pedr. Sosegaos, y advertid
que puede ser arriesgada
aquesta boda.
Claud. Qué boda,
si todo es una patraña.
Pedr. Don Claudio, qué me decís?
Claud. Hablemos en confianza:
entre Don Trifon y yo
esta boda fué tratada;
pero Don Trifon se vuelve
ahora atrás de su palabra:
ayer me lo dixo, y yo,
montando en cólera y saña,
le dixe mil desvergüenzas,
y él me dixo á mí otras tantas:
reñimos; pero él, amigo,
me dexó con una quarta
de narices, y la boda
quedó al fin desvaratada.
Pedr. Os está bien empleado:
quién sino vos se fiara
de un loco, un extravagante,
que tiene costumbre usada
ya de no cumplir jamas
palabra que dá: mañana
os la dará nuevamente,
y á otro dia á quebrantarla
volverá. *riyéndose.*
Claud. De un Abogado,
Amigo, quién tal pensára!
Yo por ver si apartar puedo
de la forastera honrada *con soflama.*
(salvo meliori) á mi hijo,
prosigo con la patraña
de la boda, y porque quiero
ocultar así con maña,
que con faltar á lo dicho
nos ha dado calabazas;
á mí, que pedí la novia,
y á mi hijo, que no la agarra.
Pero en fin venid conmigo,
me aconsejaréis en tanta
confusion.
Pedr. En lo que alcance,
yo lo haré de buena gana.
Vanse los dos por la derecha, y por la izquierda van asomando como acechándolos Don Juan y Cascales.
Juan. Se van los dos?
Casc. Sí Señor,
mano á mano los dos marchan.
Juan. Pues dexemos que se alejen,
Cascales, que sin tardanza
quiero ir á ver á Leonor.
Casc. Señor, si esta noche os casan
con la Rosa, mejor fuera
de una vez desengañarla,
y á la pobre darla tiempo

de que otro novio buscára.

Don Juan. Vive Dios::— *irritado.*

Casc. Señor.

Salen Leonor y Clara con basquiñas y mantillas por la izquierda.

Leon. Don Juan.

Don Juan. Leonor mia de mi alma!
Pues dónde vas?

Leon. A buscaros
solamente.

Juan. Prenda amada,
ahora mismo iba yo á verte.

Leon. Y yo porque no hagais falta
á la novia::—

Casc. Tarrarura. *aparte con sonete.*

Juan. Ay triste!

Leon. Quise avisada,
excusaros el trabajo
de llegar hasta mi casa;
y para deciros, que
jamás volvais á pisarla,
ni á acordaros de mí, pues
ya es otro tiempo: ven, Clara.

Hace que se va, y Don Juan la detiene.

Clar. No Señora, no me voy
si primero no le araña
usted, haciéndole una
carnicería la cara,
poniéndole por emplasto
encima mil bofetadas.

Leon. Yo?

Clar. Sí, Señora, entretanto
que le saco las entrañas
yo á este pícaro::— *queriendo embestir.*

Casc. Demonio,
pues la tunda no me basta,
que me ha dado el viejo? Es
mi cuerpo costal de paja,
ó estafermo!

Juan. Leonor mia::—

Clar. Mira tu. *le agarra por el pescuezo.*

Casc. Tente, tarasca.

Clar. En ahogándote!

Casc. Fuego!
qué trago se me prepara.

Leon. Mira que estás en la calle.

Clar. Esa fortuna le valga, *le suelta.*
pero yo me vengaré.

Casc. Eres serpiente de Hircania,
muger!

Leon. Nada de eso creo:
yo sé, Don Juan, que te casas
esta noche.

Casc. No hay tal cosa.

Juan. Díselo tu. *á Cascales.*

Casc. El no se casa.

Leon. No se casa?

Casc. No, con él
es la novia á la que casan.

Juan. Hombre vil::—

Leon. Lo ves, Don Juan? *enternecida.*

Clar. Vayan mucho noramala,
que son el amo y criado
dos picarones de marca:
Vámonos, y á ambos dexemos
por cosa perdida.

Juan. Aguarda.

Leon. Por qué, Don Juan, niegas hoy
lo que ha de verse mañana?

Juan. Yo te confieso::—

Leon. Prosigue.

Juan. Que mi padre::—

Clar. Menos pausas,
y vomite usted del todo,
puesto que ya tiene bascas.

Juan. Quiere por fuerza me case.

Leon. Pues cásate si él lo manda,
y olvídame para siempre.

Clar. Ya os tendrá bien olvidada
con la novia.

Casc. No la tiene,
que salgo yo á la demanda.

Clar. Mientes.

Casc. Mas que tú: á Leonor
la tiene depositada
en medio del corazon,
entre cortinas vizarras
de color de verengena,
con guarniciones doradas,
para mostrar que Leónor
es sola la Gran Sultána,
en el serrallo viviente
de su construccion humana.

Leon. Pues por mí no os detengais.

que

que yo os suelto la palabra
de esposo, que me habeis dado. *llorosa.*
Juan. No vivas desconfiada,
que contigo he de casarme
aunque la vida arriesgára.
Leon. No, Don Juan: vivid dichoso, *llora.*
y yo viva desdichada.
Clar. No llore usted, porque así
los picarones se ensanchan.
Casc. Y que no haya quien te corte
esa lengua excomulgada!
Clar. Os doy en las mataduras,
y os hace daño la albarda?
Casc. Ya escampa.
Juan. Siempre soy tuyo.
Leon. Es otra la afortunada. *con sentim.*
Juan. No mas rigor.
Leon. Esto es justo.
Juan. Es crueldad con que me matas.
Leon. Es::-
Clar. Que usted es un bribon: *á Juan.*
no crea usted sus plegarias, *á Leon.*
que todos esta cartilla
saben, y así nos engañan.
Juan. Yo::-
Casc. Don Feliz el Cadete
viene aquí.
Leon. Pues recatadas
vámonos antes que llegue.
Clar. Sí, dexemos à estos maulas.
Juan. Leonor::-
Clar. Apártese usted
Leon. No mas.
Juan. Que mis finas ansias::-
Leon. Ya he conocido.
Clar. Es usted.
mas pesado que una maza! *Vanse.*
Sale Don Feliz por la izquierda acechándolas.
Fel. Ella será, no hay dudarlo:
por vida::- que esto se haga
conmigo! Quiero seguirlas.
Quiere seguirlas, y Don Juan le detiene.
Juan. Dónde vais con prisa tanta?
Fel. Voy siguiendo esas mugeres,
y si dexo averiguadas
mis dudas::-
Juan. Tened sosiego.
Fel. Volveré sin mas tardanza
á mataros cuerpo á cuerpo.
Casc. Pues que toquen las campanas,
y prevengan los cantores,
las bolsas y las gargantas.
Juan. Por qué matarme quereis?
Fel. No me importa que se vayan
puesto que ya sé quien son,
porque sois en dos palabras
un amigo falso: sé,
que os casais (pese á mi rabia)
con la hija de Don Trifon
esta noche: ella me ama,
y yo la quiero: con que
mas arbitrio no se halla,
que mataros, ó que vos
me mateis á mí á estocadas.
Casc. Matarse por las mugeres
hoy dia! Buena bobada!
Juan. Vos quereis á Rosa?
Fel. Sí.
Casc. Pues mi amo no.
Fel. Cosa extraña!
Pues no se casa con ella?
Juan. Severo así me lo manda
mi padre::- (triste de mi!)
Don Feliz, quando á otra dama
amo fino.
Fel. Con que á Rosa
no la quereis?
Casc. Ni aun pintada,
y puede usted al instante,
puesto que tanto la ama,
casarse con ella, y
bañarse en agua rosada.
Juan. Por mi parte yo os prometo,
que no se verá lograda
de mi padre la intencion,
aunque porfie en la instancia.
Casc. Y tambien prometo yo,
que una idea imaginada
nos ha de sacar á paz
y á salvo de esta borrasca;
y que he de engañar al viejo,
no obstante que tiene tantas
carroñas.

Fel. Si lo consigues,
un regalo de mí aguarda.
Casc. Yo lo acepto, y vos vereis
le tomo sin pataratas.
Sale Andres.
Andres. Señor?
Fel. Qué quieres?
Andr. Deciros,
que os aguarda la criada
de Doña Rosa, que os trae
un recado de su ama.
Fel. Voy á ver lo que me quire: *á Juan.*
tu, Cascales::-
Casc. Sobra y basta
el regalo prometido
para excitar mi eficacia.
Fel. En tí fio. *Vase y Andr.*
Casc. Yo en usted.
que el régalo no hará falta.
Juan. No me tengas mas suspenso:
dime, Cascales, qué traza
es, con la que has de estorbar
esta boda?
Casc. Si á la instancia
del viejo, en la boda, mas
resistís, y se le acaba
la paciencia, en un encierro
os pone, y de allí no os saca
hasta que os caseis, y entonces
nulla est redemptio: pues valga
contra el rigor la cautela,
que teniendo puerta franca
todo se remediará,
y así usted::-
Juan. Cascales, calla,
que mi padre viene.
Casc. A qué
mal tiempo viene el fantasma!
Pues no hay tiempo de informaros,
usted con la mia vaya,
y á quanto yo le dixere
conteste usted.
Juan. Pero::-
Casc. Haga
usted lo que mando, ó luego
me aparto de aquesta instancia.
Juan. No, yo lo haré.
Sale por la izquierda Don Claudio, que se enfada al ver á los dos.
Claud. De este modo
se obedece lo que manda
un amo, y un padre? Aquí
os encuentro?
Casc. Y muchas gracias
nos dareis de que en la calle
nos encontreis, y no en casa.
Claud. Gracias yo? De qué?
Casc. Escuchad:
Vaya, decid á sus plantas *á Juan.*
con lágrimas y suspiros
para ablandar sus entrañas
lo que ha pasado.
Juan. Demonio, *ap. á Casc.*
qué le he de decir?
Casc. En nada
repareis: hablad, Señor,
porque el tiempo se nos pasa.
Claud. Dice bien: no perder tiempo,
dí lo que ha pasado, habla.
Casc. Hable usted.
Juan. Si no sé qué. *ap. á Casc.*
Casc. Oiga usted, que es cosa rara:
proseguid.
Claud. Si aun no ha empezado.
Casc. El empezará, cachaza:
dígalo usted.
Juan. Dilo tu
por mí.
Casc. Peticion extraña!
No me toca á mí, á usted sí,
que es la parte interesada.
Juan. Sin embargo, dilo tu.
Casc. Los criados no propalan
delante de sus Señores.
Juan. Ese reparo se salva
con que yo te doy licencia.
Casc. Y yo no quiero tomarla.
Juan. Pues no lo digo.
Casc. Ni yo.
Claud. Apostais que se me acaba
el sufrimiento, y á palos
la disputa se remata!
Casc. El pudor y la vergüenza
le intimida y acobarda:

yo

yo lo diré.

Andres por la derecha.

Andr. Que á Don Juan
busque, mi amo me manda,
pero aquí está con su padre,
esperaré á que se vaya.

Claud. Habla, hombre.

Casc. Pues vuestro hijo
pronto y dispuesto se halla *con aleg.*
á casar con Doña Rosa::-

Juan. Qué es lo que dices? *ap. á Casc.*

Claud. Qué hablas?
De veras?

Casc. Dígalo él mismo,
si acaso no se atraganta:
poneos pues de rodillas,
para que humillado os caiga
la bendicion. Oh! Buen padre!

Con mucho afecto.

Bien podeis contento echarla,
pues se acaban los disgustos.

Juan. Qué haces?

Casc. Callad.

Al hacerle poner de rodillas aparte.

Claud. Qué mudanza! *aparte.*
Con que es cierto? *con contento.*

Juan. Sí Señor.

Andr. Esta es traicion declarada
contra mi amo: á darle aviso
voy al punto. *Vase.*

Claud. Hijo, declara
la causa que te ha movido
á esta accion.

Casc. Muchas, y varias:
quiere usted que se las diga?

Claud. Sí, que no debo ignorarlas.

Casc. La primera, que ha reñido
para nunca mas tratarla
con la forastera.

Claud. Bueno!
Ese principio me agrada:
Ella es una picarona.

Casc. Es una puerca tamaña,
que solo trata á los hombres
por la rapiña y la estafa:
vuestro hijo lo ha conocido,
y ha resuelto abandonarla.

Claud. Me alegro!

Casc. Despues, mirando
los disgustos que os causaba
de repugnar á la Rosa::-
y luego á tantas instancias
como yo le he hecho::-

Claud. Cascales,
pues tu buena ley es tanta,
te ofrezco un regalo.

Casc. Sí, *aparte.*
quándo le echaré la garra!

Claud. Juan, lo pasado pasado.

Casc. Antes que la turbonada
del enojo se le pase,
vamos de Rosa á la casa,
y allí de trompa y talega
la dicha boda se haga.

Claud. Esto es malo!
Si no hay novia. *aparte.*

Juan. Hombre::-

Casc. Proseguid la instancia,
que importa.

Juan. Vamos á verla,
porque deseo el hablarla.

Claud. Por vida del Don Trifon::-
Juan, la prisa que te daba
era á ver si con la boda
de esa muger te apartabas:
ya que has reñido con ella,
para qué es acelerarla: *titubeando.*
á su tiempo irás á verla,
y en estando preparadas
las cosas, se hará la boda.

Casc. Bueno! Que ya nos dá largas. *ap.*

Claud. A Don Trifon buscaré::- *ap.*
Juan, es preciso te vayas
á casa, que tengo que
advertirte.

Juan. No haré falta.

Claud. Pues á Dios.

Juan. El Cielo os guarde.

Claud. Si yo á Don Trifon hallára::- *vas.*

Juan. La vida me das, Cascales. *le abr.*

Casc. La cabeza me cortára,
si en el mundo hubiera un hombre,
Señor, que me aventajára
á fraguar embrollos.

Juan.

Juan. Yo
voy á avisar sin tardanza
á Leonor de lo que ocurre,
para que esté sosegada:
espérame aquí. *Vase por la izq.*

Casc. Muy bien:
Eterno me hará la fama,
que mentir, y aprovecharse
del mentir, es mucha hazaña,
que el que miente sin provecho
qué fruto del mentir saca?
Mi amo me ha de regalar
si con Rosa no se casa;
y si se casa, del viejo
regalo cierto me aguarda:
Si no se casa, el Cadete *muy alegre.*
con liberal mano franca
me ha de dar::-

Sale el Cadete por la espalda de Cascales, y con la espada le dá un golpe en la cabeza, cae Cascales al suelo gritando, y el Cadete le dá algunas patadas para que se levante, haciendo Andres lo mismo.

Fel. Esto mereces:
toma.

Casc. Al punto que me traigan
cien Confesores: yo muero,
aunque de muy mala gana.

Fel. Alza, pícaro.

Andr. Alza, infame.

Casc. Esta es traicion declarada,
pues traeis perro de ayuda:
usted solo no bastaba?

Fel. Así premio tus servicios.

Casc. Pues yo os perdono la paga,
Señor, porque tal moneda
es moneda muy pesada.

Fel. Engañarme tú á mí?

Casc. Yo?

Sale Don Juan por la izquierda.

Juan. No estaba Leonor en casa::-
Pero, amigo, qué es aquesto?

Fel. Es tomar justa venganza,
primero en él, y en vos luego.

Juan. Qué decís?

Fel. Que es una infamia,
que me digais que con Rosa
no os casareis, y á las plantas
de vuestro padre le deis
ahora mismo la palabra
de que os casareis con ella.

Juan. Pero todo ha sido traza
de Cascales, y con ella
ya la boda se dilata.

Fel. No os creo.

Juan. No pongais duda:
mi padre, que tanto instaba
en que hoy me casase, ya
él mismo la boda alarga:
aquí hay misterio, y conviene
dexeis de todo informada
á Doña Rosa, Don Feliz.

Fel. Confusiones tan extrañas
quién ha visto! Siendo cierto,
me pesa con toda el alma
mirándole compasivo.
haber maltratado al pobre
Cascales.

Casc. Que no os cortáran
la mano derecha, puesto
que la tiene usted tan larga.

Fel. Me pesa.

Casc. Y á mí tambien *en tono last.*
me pesa tantas patadas.
Yo me voy al hospital, *lloroso,*
y si Dios quiere que salga
no mas embrollos, pues veo
de que modo me los pagan!
Me muero.

Fel. Pobre Cascales!
Pues te di por tu desgracia
tantas patadas, recibe
por si puedes aliviarlas
esta onza.

Casc. Deme usted otra,
Recobrando el ánimo, y poniéndose delante de él en ademan de recibirlas.
y sacúdame otras tantas.

Fel. No, amigo, que en un Cadete
no andan las onzas sobradas.

Juan. Qué presto has cobrado aliento.

Casc. Esa es del oro la gracia;
y sepa usted que es el oro

de

de muchos hombres el alma.
Fel. Voy á ver al punto á Rosa. *Vase.*
Juan. Yo á Leonor para contarla
lo que hay.
Andr. Yo á reirme de tí,
viendo que gràn zurribanda
te han pegado. *Vase.*
Casc. Y tú ayudaste,
maldita sea tu casta.
Y yo voy á ver en que
esta onza he de gastarla,
pues me ha costado el tenerla
tal diluvio de patadas. *Vase.*
Salon corto, y salen Rosa y Antonia.
Ros. Antonia, Feliz no viene.
Ant. Pues yo le dí facha á facha
el recado.
Ros. Quando sepa
que la boda concertada
se ha desbaratado, y que
pueden nuestras esperanzas
renacer, quánta alegría::-
Dentro Trifon. Antonia.
Ant. Mi Señor llama:
qué manda usted?
Sale Don Trifon por la derecha.
Ros. Ya á Don Feliz
no podré hablar: suerte infausta!
Trif. Vamos, no perdamos tiempo,
llegó tu dia, muchacha.
Muger, ponte muy alegre.
Ros. Pero, padre, por qué causa?
Trif. Porque hoy vas á ser feliz.
Ros. De qué suerte?
Trif. Que hoy te casas.
Ros. Y con quién?
Trif. Con tu marido.
Ros. Pero quién es saber falta.
Trif. Es el hijo de Don Claudio.
Ros. Pobre de mí desdichada! *ap.*
Ant. Con buen emplasto nos sale!
Trif. La boda quedó anulada
ayer, pero hoy se ha quajado
otra vez: de hablarme acaba
ahora Don Claudio, y me ha dicho,
que su hijo con vivas ansias
es quien mas insta en la boda:
he sabido ya, no trata
con la forastera, y como
de faltar á mi palabra
cesa el motivo, es preciso
se vea verificada,
que soy formal, y el adagio
dice: al buey por el hasta,
y por la palabra al hombre.
Ros. Pero::- *con turbacion.*
Trif. No seas pesada,
imitas á ciertas niñas,
que se hacen las mogigatas
en hablándolas de bodas,
quando por casarse rabian?
Ros. Señor::- *con tristeza.*
Trif. Ponte petimetra,
que Don Claudio sin tardanza
vendrá: yo voy á mi quarto,
llámame en viniendo. *Vase.*
Ant. Brava
zalagarda se ha revuelto.
Ros. Antonia, quién tal pensára! *aflig.*
Quién será tan infelíz
como yo?
Sale Don Feliz por la derecha.
Fel. Rosita amada,
á saber lo que me quieres::-
Ant. Valiente pachorra gasta
usted.
Fel. Por qué lloras, Rosa?
Ant. No mas de porque la casan
hoy con el Don Juan.
Fel. Si todo
es, Rosa mia, patraña. *riéndose.*
Ros. Ojalá, pero ello es cierto. *lloros.*
Fel. Vive, Rosa, sosegada:
todo es fingimiento. *con satisfac.*
Ros. Cómo?
Si ahora mi padre me manda,
que esté, Feliz, prevenida,
pues solo á Don Claudio aguarda::-
Fel. A Don Claudio?
Ros. Sí, Don Feliz,
para llevarme á su casa.
Fel. Qué demonios de embolismos
son estos! Fuerza es que vaya
á ver á Don Juan: por vida::-

Sa-

Sale Don Trifon.

Trif. Señor mio, es de importancia
para lo que me buscais?
Fel. Sí.
Aquí el ingenio me valga. *ap.*
Trif. Pues en tanto que me hablais,
idos allá dentro entrambas,
y haz, Rosa, lo que te he dicho.
Ros. Sin vida voy y sin alma. *Vas.*
Ant. En qué parará este ajo! *Vas.*
Trif. Informadme.
Fel. Breve y clara
será mi arenga: Don Juan,
que segun dicen se casa
con vuestra hija::-
Trif. Es verdad.
Fel. Tiene antes palabra dada
y mano á una forastera.
Trif. Esta purga me faltaba!
Fel. Pero el padre de Don Juan::-
Trif. Es un bellaco de marca!
Fel. Por fuerza quiere casarle
con Rosa, y de esto enterada
la forastera, por mí
os envia esta embaxada:
dice, que ya en este caso
otro arbitrio no se halla,
que anular vos el contrato,
ó ella poner su demanda:
que os pasa este aviso antes
de dar una campanada,
que os suene mal, pues es fuerza,
que quede muy desairada
vuestra hija, y vuestra opinion
en un todo vulnerada;
pues es preciso que sea
ella la privilegiada:
respondedme.
Trif. Si la ira *valbuciente.*
me dexa hallar las palabras:
Decidla, que yo la estimo
la atencion, y la doy gracias,
y que cuente que ya está
la boda desbaratada.
Fel. No casareis vuestra hija
con Don Juan?
Trif. Como casarla?
Antes á mi hija y á mí
nos cubra el cielo de sarna.
Fel. Con que doy esa respuesta?
Trif. Sí, Señor, bien podeis darla.
Fel. Pues á Dios.
Trif. El cielo os guarde,
y dad gracias á esa dama
Fel. Muy bien:
ya sembré el embrollo, *ap.*
ahora salga lo que salga. *Vase.*
Trif. Qué esto me suceda á mí!
Que un viejo caranta maulas
me haya engañado! Yo tengo
la culpa, y á cabezadas
Se dá de cabezadas contra el bastidor.
pagaré la pena: sopla,
que me duelen No hay quien salga
á favorecerme?
Salen Rosa y Antonia, que procura contenerle.
Ros. Padre::-
Ant. Señor::-
Las dos. Qué haceis?
Trif. La venganza
tomar contra mí, pues yo
soy de todo el mal la causa.
Ros. Señor, qué mal?
Trif. Hija infiel, *con enojo.*
perversa, vil y malvada,
las piernas te he de cortar,
como quieras temeraria
casarte con Don Juan.
Ros. Yo::-
Trif. Jura aquí á mis pies postrada
no te casarás con él.
Ant. Lo hará de muy buena gana. *ap.*
Trif. No eres hija de tu padre?
Ros. Sí Señor.
Trif. Pues pronto acaba,
jura á mis pies lo que he dicho.
Ros. Muy humilde y resignada *de rod.*
lo juro, padre, y estoy
ya en ello tan arrestada,
que aunque vos me lo mandeis
no me casaré.
Trif. Me encanta
tu obediencia! Dame, Rosa,

un abrazo.

Sale Don Claudio por la derecha, quiere abrazar á Rosa, ésta se retira, y Don Trifon lo impide.

Clau. Rosa amada,
y otro á mí.
Trif. Váyase usted
á abrazar á Mariblanca,
que á esta no.
Claud. Si ya es mi nuera,
qué reparo::-
Trif. Usted se vaya
por donde ha venido, y pronto,
que aquí no nos haceis falta.
Claud. Qué es esto?
Trif. Que mi hija Rosa
á su hijo dá calabazas.
Claud. Por qué?
Trif. Porque quiero yo.
Claud. Otra vez á la palabra
me faltais?
Trif. Y á otras tres mil
que diera, tambien faltára.
Claud. Soïs inconsecuente.
Trif. Y vos
sois un viejo supitaña.
Claud. Cómo es eso, vive Dios::-
Trif. No me vengais con fanfarrias.
Claud. Sois un loco.
Trif. Usted un fatuo.
Claud. Como tuviérais espada::-
Trif. Tengo libros, y sus leyes
para defenderme bastan.
Claud. Vamos á razones.
Trif. Nolo.
Claud. La boda hagamos.
Trif. Nequaquam.
Claud. Y quedemos en paz.
Trif. Nunquam.
Claud. La paciencia se me acaba:
sois cabeza de veleta
á todos ayres mudada.
Trif. Y vos un gran petardista,
tratando bodas con trampa.
Ros. Yo no me quiero casar
con su hijo.
Trif. Aprieta, muchacha. *ap. á Ros.*
Ant. Ni yo quiero que se case.
Trif. Chica, defiende á tu ama. *á Ant.*
Claud. Los tres contra mí?
Trif. Y aun quatro.
Claud. Quién es el otro?
Trif. Una tranca,
que sabrá si porfiaïs
sacudiros las espaldas.
Claud. Por vida::-
Trif. A qué haceis el guapo
si no podeis con las bragas?
Claud. Ahora lo vereis. *quiere emb.*
Trif. Teneos,
Matusalen con casaca.

Sale Don Pedro.

Ped. Sosiéguense ustedes ambos:
de esta manera se tratan
dos hombres de bien?
Trif. Don Pedro,
Si ese hombre::-
Claud. Ese tarambana::-
Trif. Ese tonto::-
Claud. Ese tronera::-
Trif. Ese siglo::
Claud. Ese fantasma::-
Ped. Cesen ya tantos dicterios:
Váyase usted á su casa, *á D. Claud.*
que luego á veros iré.
Claud. Voime::-
Trif. Mas sin esperanza
de la boda.
Claud. De este agravio
yo tomaré la venganza.

Vase por la derecha.

Ped. Despacio tengo que hablaros.
Trif. Pues entremos á la sala:
Rosita, tiesa que tiesa:
Venid.
Ros. Por mí no habrá falta.
Ped. Todo este embrollo es preciso
que le componga mi maña. *Vanse.*

Salon corto, y sale Don Juan pegando á Cascales.

Juan. Pícaro, por tus consejos
me he perdido.
Casc. Señor, basta.
Juan. Por haber dicho á mi padre

que

que pronto á casarme estaba,
me casan con Rosa; muere.
Casc. ¿Tengo yo plaza jurada
de ser el aporreado?
Señor::-
Va saliendo Don Claudio por la derecha, mostrando su enfado.
Claud. ¡Que yo me fiara
otra vez de un badulaque!
Juan. ¡Ay Dios! Cascales, escapa,
que este es mi padre. *Vase.*
Casc. A Marruecos
me iria de buena gana.
¡Qué cara trae! *Vase.*
Claud. ¡El Trifon
toda la bilis me exâlta!
Y ahora ¿qué haré de mi hijo?
Estoy::-
Dent. Sanc. ¿Don Claudio está en casa?
Claud. Otra te pego: sí estoy,
adelante: si yo hallára::-
Sale Don Sancho en trage de camino.
Sanc. Don Claudio, dadme los brazos.
Claud. Don Sancho, vos en España?
¿Quándo á Lucena llegasteis?
Sanc. Habrá dos horas escasas,
y en este tiempo he sabido
cosas tan extraordinarias::- *con sonris.*
en fin, ellas me motivan
á buscaros sin tardanza.
Claud. ¿Para qué?
Sanc. Para deciros
somos parientes.
Claud. Es chanza? *extrañándose.*
Sanc. No por cierto: vuestro hermano
de secreto con mi hermana
en México se casó,
sin que jamas penetrára
yo tal cosa, pues al tiempo
que ella murió, yo jurára
moria doncella.
Claud. Aquí
muchos en falso juráran
tambien: proseguid Don Sancho.
Sanc. Antes de morir me llama
vuestro hermano, y me lo dice,
haciendo que me entregára
yo en el caudal, que es muy grande::-
Claud. Bendita sea su alma,
que lo juntó para mí:
y viene en oro ú en plata?
Sanc. En uno y otro; y diamantes.
Claud. Pues venga al punto.
Sanc. Hombre, pausa;
porque de todos sus bienes
por heredera declara
á su hija, como es razon.
Se altera Claudio.
Claud. Con que parió vuestra hermana,
segun eso?
Sanc. Quién lo duda?
Claud. Parió: y que no rebentára
antes de parir! por vida::-
Sanc. En el testamento manda
que su hija se case con
vuestro hijo, porque en casa
se quede todo el caudal.
Claud. Bien pensado.
Sanc. Ella se halla
pronta, si vos y Don Juan
os convenis que se haga
luego la boda; si no
yo buscaré á la muchacha
otro novio, y os quedais
sin herencia.
Claud. Qué es buscarla
otro novio? no Señor:
con atolondramiento.
Juan, hijo mio, despacha:
ven Juanito.
Salen por la izquierda Don Juan y Cascales.
Juan. Qué mandais?
Casc. Mas que ya está preparada
otra tunda para mí?
Claud. Hijo, nuestra honra ultrajada
se vé por los suelos.
Juan. Cómo?
Claud. Don Trifon, ese panarra,
con grande expresion.
ahora te niega á su hija:
hazte cargo con qué caras
pareceremos tú y yo,
pegándonos calabazas

tan terribles!
Juan. Y qué haremos?
Alma, albricias. *ap.*
Claud. La venganza
tomar de esta afrenta.
Juan. Cómo?
Claud. Ahora de llegar acaba
de Indias una prima tuya:
con mucha ponderacion.
es la mas hermosa dama
que hay en todo el universo;
canta de modo que encanta;
bayla que se aplaude en ella
que haga una muger mudanzas;
cose, borda, y ecetera,
y sobre todas sus gracias
trae un potosí por dote;
pues cásate sin tardanza
con ella, y Don Trifon vea
y la puerca remilgada
de su hija, que no los hemos
de menester para nada:
cásate, Juan.
Juan. No haré tal: *ap.*
¡Ay Leonor!
Claud. En qué reparas?
Sanc. Yo lo sé. *ap. con soflama.*
Juan. Si no es con Rosa,
(esta disculpa me valga)
no me caso con ninguna.
Claud. Juan::-
Sanc. Tú piensas que me engañas
sonriéndose.
con eso que dices, tonto?
Juan. Yo con Rosa me casára.
Sanc. Mientes, bien lo sabes tú,
y yo tambien lo sé; maula:
á que si ves á la novia,
la admites sin repugnancia?
con ironía.
Juan. No lo creais.
Sanc. Lo veremos.
Llega Don Sancho al bastidor, y saca á Leonor de la mano.
Ven, sobrina, y humillada
besa á tu tio la mano.
Leon. Si soy tan afortunada::-
Claud. Qué veo! *los dos con sorpresa.*
Juan. Cielos, qué es esto!
Claud. La forastera, (ahí es nada)
es tu sobrina y la mia?
Juan. Mi prima, fortuna rara!
es Leonor?
Sanc. No tiene duda.
Claud. Sobrina mia, levanta,
y dame tantos abrazos,
como talegos de plata
traes.
Juan. Abrázame, prima.
Quiere abrazarla, y Don Claudio lo estorba.
Claud. Picaron, no has de abrazarla
si no te casas con ella.
Sanc. Decidnos sin pataratas
con sonrisa.
si la quereis.
Juan. Ya hace tiempo
que mi corazon la ama.
Sanc. Ya lo sé.
Claud. Mas cómo sola::-
Sanc. En tanto que yo arreglaba
en Madrid varios asuntos,
de mi hermano acompañada
hice viniese á Lucena,
aunque Leonor ignoraba
que erais su tio.
Leon. De que
doy al cielo muchas gracias.
Claud. Yo tambien.
Casc. Por los talegos
que trae la Mexicana.
Claud. Pues los dos::-
Sale D. Ped. Amigo, albricias:
muy alegre, por la derecha.
Don Trifon á mis instancias
se ha vencido; él y su hija
para que al punto se haga
la boda, vienen conmigo.
Claud. Mirad::-
Ped. Las cosas pasadas
olvidad: entrad los dos,
que contentos os aguardan.
Llégase al bastidor, y salen D. Trifon, Feliz, y Rosa triste.
Ros.

Ros. Feliz mio, te he perdido,
que nací muy desgraciada.
Fel. Si quieren casarte, yo
lo estorbaré á cuchilladas.
Trif. Los brazos::-
Claud. Váyase usted
á abrazar á Mariblanca,
que á mí no.
Trif. Sois rencoroso:
vaya, deponed la saña:
aquí está mi hija Rosita.
Claud. Pues si está aquí, que se vaya
por donde ha venido, y pronto,
que aquí no nos haceis falta.
Trif. Qué decis?
Claud. Que con su prima
mi hijo casado se halla.
Fel. Me alegro.
Ros. Yo soy feliz.
Trif. Faltais á vuestra palabra?
Claud. Demonio, si usted á tres
me ha faltado, qué lo extraña:
pago en la misma moneda.
Ped. Pero queda desayrada
mi persona.
Sanc. Y quién os mete
en camisa de once varas?
Ped. Yo pensé haceros favor.
Trif. Pues, Señor, en dos palabras,
á Don Pedro.
usted á mi hija Rosita
ha sacado de mi casa
para casarla, y no vuelve
á ella sin estar casada;
ved que si no, os pongo un pleyto.
Ped. Que yo en aquestas andanzas *ap.*
me metiera!
Trif. Vamos pronto:
si otro remedio no halla,
cásese usted con mi hija.
Ped. El diablo me lo mandaba:
cómo saldré de este aprieto?
Ros. y Fel. Qué decís?
Trif. Grita, muchacha,
pide novio, que no es justo
te dexen así burlada.
Todos. Tiene razon.
Ped. Dime, Feliz, *ap. á él.*
tú con Rosa te casáras?
Fel. Yo no soy para casado:
tio, esto importa á la traza. *ap.*
Ped. Heredero de mi hacienda
te dexaré, si me sacas
del lance.
Fel. Me casaré,
porque usted airoso salga.
Trif. Marido para mi hija: *gritando.*
vos agarro por la agalla.
Ped. Ya le hay.
Tod. Quién es?
Ped. Mi sobrino;
ved si á Rosita le agrada.
Trif. Hija, por amor de Dios
que aunque sea disgustada
te cases, puesto que así
tu honra y la mia restauras.
Ros. Ese sacrificio haré *con soflama.*
por usted.
Trif. Columba blanca,
da á Feliz la mano: pronto, *á ella ap.*
no sea que se nos vaya.
Ros. Mi mano es esta: qué gozo!
Fel. Ya conseguí mi esperanza.
Claud. Dásela á tu prima tú.
Juan. Con la vida y con el alma.
Leon. Quién creyera tanta dicha!
Sanc. Viene quando no se aguarda.
Tod. Todos quedamos contentos.
Casc. Menos yo, que la pavana
me han tocado todos.
Claud. Premio
del que con embrollos anda:
á su casa cada uno
á dar á los Cielos gracias:
Tod. Pidiendo para los novios
sus bondades soberanas.

FIN DE LA COMEDIA.